

ARANCHA GOYENECHÉ

ALVERDE

20 MAR— 14 JUNIO



PRIMAVERA EN LOS PUERTOS DE ÁLIVA (2024)

Tríptico de 180 x 200 cm. Fotografía y vinilo adhesivo.

Una de las temáticas recurrentes en la reciente obra de Arancha Goyeneche son las anomalías climáticas que se producen en nuestro entorno. La falta de precipitación de nieve de estos últimos años debido a las altas temperaturas, sirven de germen para la creación de la serie «El eterno blanco» (2023—), en alusión a dicho fenómeno meteorológico. La artista recorre desde los años 90 diversas localizaciones nevadas de alta montaña situadas en Picos de Europa y Cordillera Cantábrica. La que aquí se presenta, Primavera en los puertos de Áliva, corresponde al deshielo.

ALVERDE (2026)

Vídeo.

«Ir al verde» es una expresión popular que significa ir a segar para después atropar la hierba. Esta dura labor manual que se realizaba en el medio rural de nuestro entorno, prácticamente ha quedado en algo residual. Sin embargo, forma parte de nuestra memoria e imaginario colectivo. La artista utiliza el vídeo para reflejar a modo de melodía musical en distintos tempos, el movimiento y el sonido hipnótico de la labor de siega.

PALOS PASIEGOS Y DUNAS, PALOS, PINOS, PRADOS Y RÍA (2026)

Serie formada por 14 piezas. Vinilo adhesivo sobre papel.

La belleza se encuentra también en los residuos que, en este caso, son los que la propia Naturaleza desecha. Los palos pasiegos navegan por el río Pas hasta la ría de Mogro, en donde la salinidad del agua hace que cambien de color a un delicado tono gris claro. El viaje termina en la desembocadura, siendo amontonados en la playa de Valdearenas (Liencres). La obra está acompañada por la serie de 14 pequeños paisajes del mismo entorno, compuestos por distintas combinaciones de Dunas, palos, pinos, prados y ría, que, a su vez, es el propio título de la serie.

TÚMULOS (2026)

Instalación de madera, pvc, vinilo adhesivo y fluorescentes. Medidas variables.

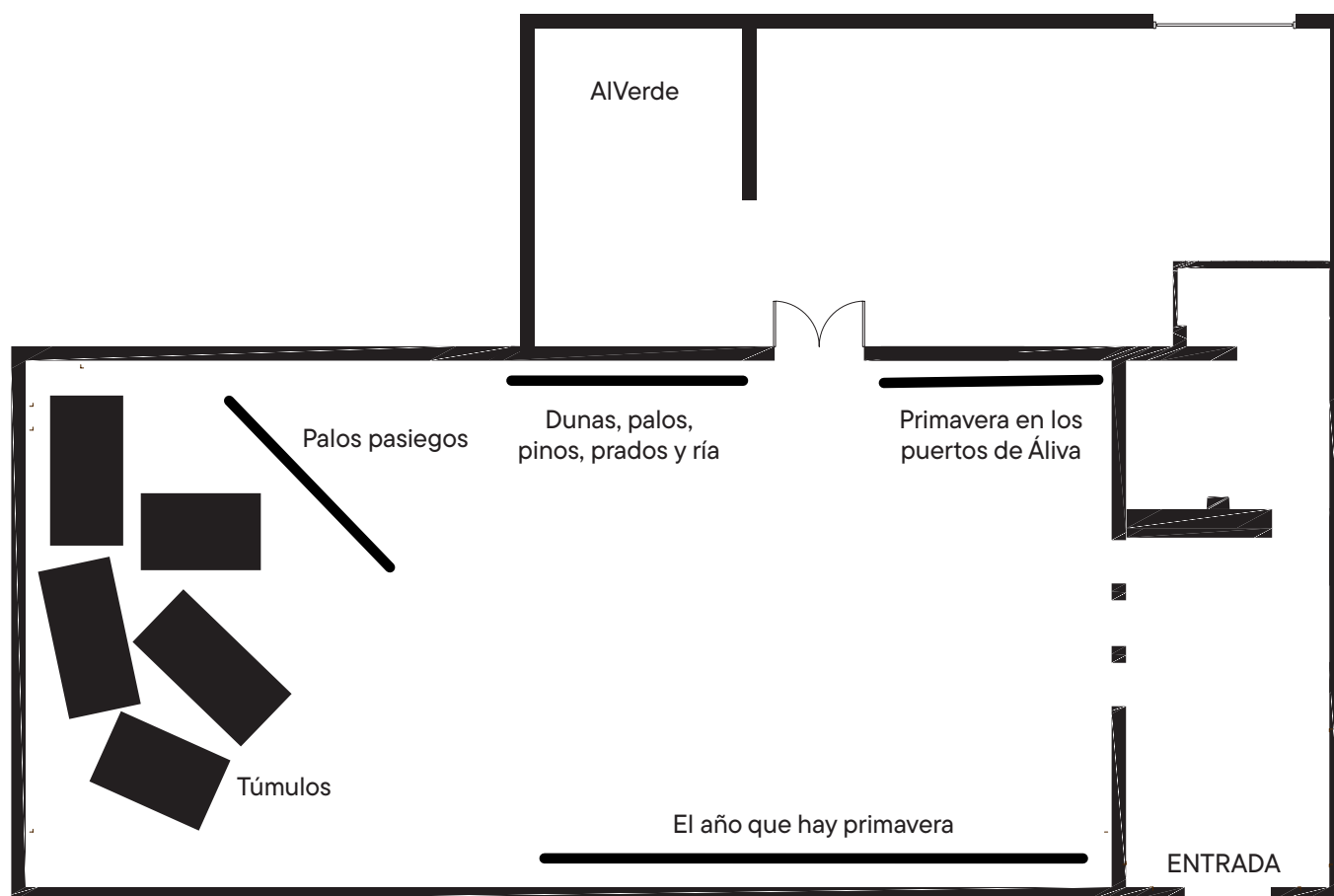
El paisaje en el que habitamos es el resultado de la interacción continua entre el ser humano y la naturaleza. Es un espacio vivido, transformado y cargado de significado. Por ello, muchos de los lugares que nos parecen vacíos están llenos de memoria. En este caso, los túmulos no sólo se presentan como montículos de tierra y piedra con un uso funerario, sino que supera esos límites para interpretar las sucesivas capas con las que la historia transforma el paisaje.

EL AÑO QUE HAY PRIMAVERA (2021-2025)

Instalación de 15 piezas. Madera, pvc y vinilo adhesivo.
Medidas variables.

Esta serie de 15 obras proviene de la observación directa de la floración silvestre de nuestro entorno, utilizando como medio de transporte la bicicleta. Aunque este hecho pueda parecer anecdótico, para la artista es importante porque sobre este vehículo se disparan los sentidos y se añaden nuevas sensaciones. Todo el trabajo es una reinterpretación

del género del bodegón floral mediante la incorporación de formas tridimensionales. Cada obra alude a una planta, flor o conjunto de flores: Escobas, escajos y espinos; Botón de oro, flor del sol con amapola; Margarita; Arroyo con lirios; Gordolobo; Culebrera; Acianos y amapolas en el trigal; Prímulas; Prado multicolor; Diente de león entre la hierba; Cardos y cardillos; Malva; Cuneta multicolor; Lino azul; Cañiguerra y Espuelas de caballero, amapolas y acianos.



DEL 20 DE MARZO AL 14 DE JUNIO DE 2026

NAVE SOTOLIVA

C/ Antonio de Tova y Arredondo, 23A. 39009 Santander

Martes a viernes de 18:00 a 20:00 horas
Sábado de 11:00 a 14:00 y de 18:00 a 20:00 horas
Domingo de 11:00 a 14:00 horas. Acceso libre